



Citas ajenas recogidas por Vélaz

Cuando se tiene el corazón lleno de un alto empeño, se acaba siempre por buscar los hombres capaces de ejecutarlo. (J. Ortega y Gasset).

Cuando me pongo de pie, quiero que todos sepan que es un hombre el que allí ven. (Martin Luther King).

Aunque la ley me obligue a ir en la parte trasera del autobús, mi espíritu va siempre delante. (Martin Luther King).

Nadie puede hacer de ti un esclavo, si tú no piensas como un esclavo. (Martin Luther King).

No ha aprendido la lección de la vida quien no vence cada día un temor. (Emerson).

No hay nada tan grande como la decisión y el valor de los hombres dispuestos a sufrir y sacrificar por su libertad y su dignidad. (Martin Luther King).

No hagas que nadie te haga caer tan bajo, que llegues a odiarlo. (Booker T. Washington).

Antes estaba mi alma cansada y mis pies descansados; ahora tengo los pies cansados, pero el alma en paz. (Una viejita en el Boicot de autobuses de Montgomery).

Por mucho que la verdad se pisotee, resurgirá siempre; ninguna mentira tiene vida eterna. (Martin Luther King).



Hay que estar dispuesto a morir antes de empezar a vivir. (Freed Shutlesworth).

No merece vivir el hombre que no tiene algo digno por lo cual morir. (Martin Luther King).

Hay personas que, hipnotizadas por la perfección teórica, retrasan indefinidamente el momento de la realización (Pierre Boule).

El hombre se descubre cuando se mide con el obstáculo (Saint Exupery).

Lo que salva es dar un paso. Otro paso más. Es siempre el mismo paso que se vuelve a dar. (Saint Exupery).

Solo lo desconocido espanta a los hombres. Pero lo desconocido deja de serlo para cualquiera que lo afronta (Saint Exupery).

Ser hombre es ser responsable. Es conocer la vergüenza frente a una miseria que no parece depender de uno. Es sentir, al colocar una piedra, se contribuye a construir e mundo (Saint Exupery).

Quien quiera que trabaja con la única esperanza de bienes materiales no recoge nada en efecto que merezca la pena de vivir (Saint Exupery).

Parece que la perfección se alcanza, no cuando ya no hay nada que añadir, sino cuando ya no hay nada que suprimir (Saint Exupery).